

# EL VERDUGO DE NUESTRO FÚTBOL

EN 1995, UN FALLO A FAVOR DE UN IGNOTO BELGA LLAMADO JEAN-MARC BOSMAN INICIABA LA EMIGRACIÓN MASIVA DE JUGADORES ARGENTINOS. Y NUESTRO FUTBOL YA NUNCA VOLVIÓ A SER EL MISMO.

**E**l belga Jean-Marc Bosman fue un futbolista bastante mediocre, por no decir abiertamente malo. Y sin embargo su marca en la historia del fútbol mundial va a ser mucho más indelible que la de otros como Romario, Riquelme, Xavi o el Berrito Ortega. No, claro, por los goles que marcó o los caños que metió (que no hizo mucho ni de lo uno ni de lo otro), sino por haber sido el promotor de una ley que cambiaría para siempre la manera

en que entendíamos este deporte, sus sentidos de pertenencia y su sistema de jerarquías.

El 15 de diciembre de 1995, el Tribunal de Justicia de la Unión Europea le daba la razón a este ignoto defensor del club Lieja en un litigio sobre limitaciones laborales, lo que de inmediato liberó a los clubes del Viejo Continente para contratar jugadores de cualquier país de Europa como si fueran locales. El efecto de la resolución fue que las plazas destinadas hasta entonces para extranjeros podían ser ocupadas mayormente por sudamericanos. Fue el detonador de una emigración

masiva de talentos que afectó profundamente a nuestro fútbol y a su capacidad de competir globalmente de la manera que lo había hecho durante buena parte del siglo XX.

El caso Bosman cotricidó, además, con la irrupción de la TV como articulador central del negocio del fútbol a partir de la expansión de las señales de cable en los 90. El fabuloso nuevo sistema de ingresos televisivos se concentró en las ligas europeas, que lograron globalizarse de manera espectacular por causa y efecto de su ampliada capacidad para fichar a los más grandes talentos del mundo. La sentencia que favoreció al reclamo →